

## PROGRAMA DE TUTORÍAS EN EL MARCO DE UN PROYECTO DE CÁTEDRA

*Antes de enseñar algo a alguien, es necesario al menos conocerlo. ¿Quién se presenta hoy en la escuela, en el colegio, en el liceo, en la universidad?. Michel Serres*

*Introducción. ¿Cuándo nace la necesidad de un sistema tutorial?*

La necesidad de reinsertar un sistema tutorial en la Facultad nace de los resultados de estudios y encuestas realizadas durante los años 2015 y 2016 a estudiantes de diferentes etapas, y en particular a los de 1º año. De esos estudios, recogimos una fuerte demanda de apoyo y orientación.

Si bien el alumnado de 1º año que llega a la Universidad es heterogéneo en cuanto a su formación básica y sus experiencias sociales y de aprendizaje en la escuela secundaria, los sentimientos que transmiten -en su gran mayoría- son de desconcierto respecto a qué es exactamente lo que los docentes esperan de ellos y qué estrategias de aprendizaje los llevarán al éxito en la Universidad.

Por otra parte, los docentes de las asignaturas de 1er año están atentos a los logros y dificultades de sus alumnos pero al intentar comprender o explicar el alto porcentaje de fracasos en los exámenes parciales, o el abandono de la cursada (estudiantes que no llegan a presentarse ni siquiera al primer parcial) o la prematura deserción a la carrera, plantean diferentes hipótesis.

Parte de los docentes opina que el origen de los obstáculos es fundamentalmente la insuficiente formación académica que traen los alumnos del secundario, que impide un aprendizaje fluido de las materias de 1º año. Dicen que los estudiantes llegan sin saber leer, ni escribir, ni tan siquiera dominan las operaciones básicas de la matemática.

Hay docentes que se esfuerzan por incluir los contenidos faltantes en su programación o adecuar el ritmo a las dificultades de la media del grupo, alcanzando un amplio y diverso abanico de logros entre sus alumnos. Otros docentes -por el contrario- piensan que en gran medida los fracasos o la prematura deserción de los estudiantes se deben a la dificultad por superar hábitos y habilidades de estudio y actitudes aprendidas que quizás en la escuela secundaria resultaron adecuadas para alcanzar un desempeño exitoso pero que -en su mayoría- ya no le son útiles en la Universidad. Ahora deben ser francamente autónomos, responsables y persistentes (no abandonar ante el primer obstáculo), deben mantener un ritmo de estudio regular y constante ya que si pierden el ritmo se “desbarrancan” y les cuesta recuperarlo, deben ser hábiles en la resolución de problemas, en la capacidad de asumir riesgos para enfrentar nuevos retos, deben saber trabajar en grupo y comunicar.

Los docentes que adhieren a esta segunda hipótesis, no niegan la existencia de huecos en la formación académica, pero confían en que a medida que los docentes sean capaces de empoderar a sus alumnos, ellos mismos serán capaces de buscar modos eficaces para recuperar aprendizajes olvidados o incorporar nuevos.

Además de hallar docentes enrolados en estas posiciones antagónicas, también encontramos un número significativo que comparte alternativa o simultáneamente ambas

hipótesis en función de determinadas circunstancias o características del grupo de alumnos.

Estas concepciones encajan asimismo con una determinada concepción de Universidad, de sus objetivos, de las estrategias de enseñanza que escogen los docentes y del tipo de vínculo que establecen con sus alumnos. También determina qué sistema tutorial podría resultar más eficiente para sus alumnos, es decir, que tipo de ayuda requieren.

Pero, ¿cómo afecta al alumnado el hecho de interactuar con docentes que adhieren a una u otra posición? Obviamente los estudiantes responden exitosamente o fracasan dependiendo de innumerables factores, entre otras razones, depende de la distancia entre las expectativas de ambos (docentes y alumnos) y de la coherencia entre las necesidades del alumnado y las estrategias que emplean sus docentes.

Junto a sus temores y dificultades, los “novatos” también son afectados por lo que oyen de otros estudiantes más avanzados o mayores en edad pero compañeros de cursada -ya que están recursando por segunda o más veces la misma materia-, relatos que lejos de tranquilizarlos incrementan sus temores y constituyen todo un bagaje de mitos sobre materias y docentes que generalmente no se analiza en clase.

Comenzamos entonces a pensar en la conveniencia de reiniciar el sistema tutorial, y sobre todo cuál debiera ser su carácter y el formato más eficiente.

### *Acción tutorial*

Tradicionalmente, la acción tutorial es una modalidad de orientación en la que una persona o equipo proporcionan un acompañamiento personalizado a un estudiante o grupo de estudiantes. Puede involucrar acciones de ayuda sistemática o esporádica, un acompañamiento y refuerzo del aprendizaje con el fin de apoyar el avance académico o la mejora del rendimiento, la integración social de un estudiante o un grupo a través de estrategias y recursos apropiados a las necesidades y propósitos.

El sistema tutorial ha tenido diferentes formatos y propósitos en la FCE, dependiendo de la etapa en la que se encontraban los estudiantes (1º año, último tramo de la carrera, etc.), las dificultades específicas y los objetivos formulados.

Los resultados alcanzados han sido en general positivos, aun reconociendo que el impacto afectaba a los individuos (es decir, a alumnos) pero no al grupo y tampoco solía incidir en las actitudes, las tareas o la dinámica habitual que imprimían los docentes en sus clases.

### *Propuesta 2016 -2017*

En esta nueva etapa nos proponemos convocar a Cátedras o grupos de Comisiones dentro de una misma Cátedra para elaborar y presentar un proyecto que contemple la inserción de un tutor, quien desarrollará las actividades propias de la tutoría de manera integrada a las actividades del equipo docente de la materia. Las asignaturas que corresponden al último tramo de las carreras también podrán presentar proyectos para aspirar a la incorporación de un tutor cuyas tareas estarán centradas en las necesidades propias de los estudiantes de ese tramo.

El propósito es evitar la disociación entre la metodología de enseñanza y las actividades propias de la tutoría. Se trata de servir de nexo entre los estudiantes y los docentes, de modo que se puedan diseñar políticas o estrategias orientadas a su resolución de manera conjunta.

Cada proyecto formulará los propósitos y tareas que implementará el tutor. Por ejemplo, el tutor podrá:

- orientar a los estudiantes en aspectos vinculados con la vida universitaria, sus relaciones con la institución, sus problemas y aprovechamiento de los servicios que ofrece la Universidad y la Facultad.
- orientar a alumnos extranjeros o de otras ciudades del país que no sean La Plata para ayudar a su integración social, cultural, etc.
- detectar necesidades concretas de estudiantes o grupos que puedan requerir respuestas institucionales ligadas, por ejemplo, a discapacidad, salud, etc.
- detectar necesidades académicas de orden metodológico, epistemológico o vocacional de modo de ser capaces de acompañarlos en su resolución.

Los proyectos de asignaturas del último tramo de las carreras podrán centrarse en:

- detectar las causas que originan una tardanza significativa en el desarrollo de la carrera o para la presentación del trabajo de fin de carrera y programar acciones conjuntas con docentes, coordinadores, directores de tesis, etc.

Este programa es permanente y está abierto a la recepción de propuestas durante todo el período 2016-2017. Se llevará a cabo con recursos provenientes de PACENI, Proyecto de complemento de becas Bicentenario, becas universitarias y becas Progresar y los Programas de Egreso y Seguimiento de Trayectorias de la UNLP. Los proyectos serán evaluados por el Espacio Pedagógico al momento de la presentación.

### *¿Quiénes podrán desempeñarse como tutores?*

Puede ser tutor un auxiliar que tenga un cargo docente en la asignatura y que esté en condiciones administrativas de ser contratado para desempeñar dicha actividad. En este caso debe disponer de un tiempo semanal extra por fuera de la carga docente correspondiente a su dedicación que pueda destinar al ejercicio del rol de tutor.

También puede desempeñarse como tutor un alumno del último tramo de la carrera, o graduado reciente que no posea un cargo docente en la asignatura que presenta el proyecto.

Los proyectos podrán solicitar la asignación de uno o más tutores por un período de tres a seis meses, con una carga horaria de 6 a 8 horas por semana en el proyecto. Para cada proyecto aprobado se hará una convocatoria abierta para seleccionar a los tutores.

El tutor dependerá administrativamente del Espacio Pedagógico con el que mantendrá una relación fluida. Asimismo, recibirá del Espacio Pedagógico formación y asesoramiento para el desempeño de sus tareas. Planificará actividades consensuadas con el equipo docente o coordinador de la Cátedra o el interlocutor que se le asigne.

*¿Qué debe incluir el Proyecto para solicitar un tutor?*

El proyecto debe ser breve e incluir:

- Antecedentes o situación que justifica la demanda
- Propósitos
- Destinatarios
- Actividades previstas y distribución tentativa del tiempo
- Evaluación del proceso

Los equipos interesados en elaborar un proyecto contarán -si lo solicitan- con la ayuda de los profesionales del Espacio Pedagógico.

Espacio Pedagógico - Dirección de Gestión Educativa  
María Eugenia García – Hilda Weissmann – Myriam Mihdi – Esteban Baragatti  
Septiembre de 2016